



## UN AULA PARA LA PAZ DESDE LAS COMUNIDADES

\*Prof. Jeanette Cecilia Alezones P., \*\*Prof. María Eugenia Noguera G.

\* jeanetacfc@yahoo.es

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Educación. Valencia-Edo. Carabobo, Venezuela Licenciada en Educación, Mención Pre-escolar UC. Profesora Asociada adscrita al Dpto. de Pedagogía Infantil y Diversidad. Miembro del Programa Estimulo a la Investigación (PEI-ONCTI). Magister en Gerencia UBA. Estudios de Doctorado de Psicología y Ciencias de la Educación. Universidad de León-España (en realización).

\*\* eugenianach@hotmail.com

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Educación. Valencia-Edo. Carabobo, Venezuela Licenciada en Educación Especial UC. Magíster en Lectura y Escritura-UC. Profesora Agregada de la Facultad de Ciencias de la Educación perteneciente al Dpto. de Pedagogía Infantil y Diversidad. Docente de las Asignaturas Educación para la Paz y Necesidades Educativas III. Coordinadora de Proyecto de Servicio Comunitario.

---

### RESUMEN

Un aula para la paz desde las comunidades es un proyecto factible y sencillo, que sensibiliza a sentir como propio los problemas reales existentes en las comunidades. La paz es un valor de suma importancia para el desarrollo humano y por ende para la formación de una sociedad justa, democrática y libre, donde el aula de clases se convierte en una de las células fundamentales de la sociedad por forjar en los niños los valores del hombre del mañana. La formación de un aula para la paz requiere del conocimiento y del manejo de ciertos elementos en el aula, los cuales la integran y están íntimamente relacionados con el currículo de Educación Inicial y Primera Etapa de Educación Básica. Un aula para la paz trabajada desde las comunidades contribuye de manera significativa a la colectividad formando ciudadanos que construyan una sociedad en paz, para el bienestar propio y el progreso de la humanidad; dando así cumplimiento a la Ley emanada de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y a la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior.

**Palabras clave:** Paz, aula para la paz, comunidad, sociedad.



## A CLASSROOM FOR PEACE FROM COMMUNITITES

### ABSTRACT

A Classroom for Peace from communities is a feasible and simple project, which sensitizes us to feel real existing problems inside communities as our own. Peace is a very important value for the human development and thus for the formation of a just, democratic and free society, where the classroom becomes one of the fundamental cells of society to forge values in children, men of tomorrow. The formation of a Classroom for Peace requires knowledge and management of certain elements inside the classroom, which comprise and are closely related to Early Education Curriculum and First Stage of Basic or Elementary Education. A Classroom for Peace worked from communities contributes significantly to the community educating citizens to build a peaceful society for their own welfare and progress of humanity, so complying with the Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela and Community Service Law for the Higher Education Student.

**Key Words:** Peace, Classroom for Peace, Communities, Society.

### UN AULA PARA LA PAZ DESDE LAS COMUNIDADES

La Paz como valor es una condición necesaria para el desarrollo humano, es el fruto de la sana convivencia entre los individuos donde es necesario un ordenamiento social justo, en el que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades de desarrollarse como personas y le sean respetados sus derechos fundamentales. (El Nacional, colección en Valores, 2003)

Igualmente, según reseña la Colección de Valores del Nacional (2003), Benito Juárez político y estadista mexicano considerado uno de los

más importantes próceres de este país afirmo: “El respeto al derecho ajeno es la paz”.

En los actuales momentos Touriñan (2006) señala; la paz como valor continúa siendo un deseo y una aspiración de todos, donde la educación se convierte en su clave esencial ya que incide desde las aulas en la construcción de los valores de los que serán futuros ciudadanos de la sociedad, permitiendo una evolución del pensamiento social.

Desde este punto de vista la educación y las aulas de clase son entonces las moradas donde se formaran las células del cambio de la sociedad, y en este sentido de un cambio positivo hacia

la paz. Los cambios evolutivos aunque lentos, son los que tienen un carácter más irreversible y en este caso la escuela ayuda con la construcción de nuevas formas de pensar y valorar desde sus salones de clase.

He allí la importancia de la formación de un aula pacífica o un aula para la paz desde las comunidades, contenido que será abordado en este trabajo.

Educación para la paz debe ser un proceso que debe estar presente en el desarrollo de la personalidad del individuo, y como proceso debe ser continuo y permanente, basándose en la creación de espacios de justicia, de respeto, de tolerancia, de igualdad y felicidad cada vez más amplios. En el ámbito educativo, dentro del trabajo en el aula de clases además del desarrollo de estos valores debe buscarse un proceso de enseñanza-aprendizaje de la paz que implique una ética personal y social fundamentada en la convivencia en libertad y en igualdad, es decir plenamente democrática.

Al respecto García (1998) establece que para llevar a cabo este modelo educativo no se debe olvidar que la escuela tiene, además del aprendizaje académico, la obligación de enseñar a los niños y jóvenes a vivir juntos y a resolver conflictos de sus vidas, a formarlos ciudadanos integrantes y partícipes de una sociedad, lo que les permitirá que desarrollen de manera más efectiva valores como la solidaridad, el respeto por el otro, la tolerancia, la responsabilidad de sus acciones, entre otros.

Desde este punto de vista el presente trabajo tiene como principio una mirada ontoepistémica del enfoque Transcomplejo Ecosistémico Formativo, a partir del cual se cree en el ser humano como un “ser” competente de forma-

ción integral, tal y como lo señalan Durant y Naveda (2012).

La multidimensional esencialidad humana se relaciona día a día en los nuevos escenarios complejos de una sociedad global, signada por procesos paradójicos de multiculturalismo y búsqueda de identidades, difusión vertiginosa de conocimientos y una nueva lógica dialéctica interdependiente, para enfrentar realidades de cooperación, productividad y desarrollo integral de una sociedad cada vez más exigente. La educación debe hacer suyo el enfoque de la complejidad ofreciendo a las personas la oportunidad de comprender el mundo en el que viven. Además debe proporcionarle los elementos suficientes para conocerse y respetarse, así como, entender el mundo que les rodea en toda su complejidad, interaccionando armoniosamente con los demás. (Durant 2008)

De acuerdo a lo antes planteado se hace imprescindible el establecimiento de la paz en el aula, en el ambiente escolar, en las comunidades, en la sociedad, o lo que es decir un aula para la paz desde las comunidades. Al respecto se desarrollarán cinco puntos importantes para trabajarla.

### **DEFINICIÓN DE AULA PACÍFICA**

En este sentido diversos autores explican de varias maneras de que trata un aula para la paz, una definición puede complementar, ampliar o ratificar otra, por ello son todas válidas a tomar en cuenta.

A tal fin García (1998) explica que un aula pacífica es aquella que desarma la historia del poder, de la guerra, de la violencia y la sustituye por la paz, a través del trabajo con los valores de justicia, igualdad, respeto, tolerancia, soli-

daridad y libertad, la expresión positiva de las emociones y el aprendizaje de las habilidades para la resolución de conflictos de manera pacífica.

Palos (2005) sostiene que un aula pacífica es aquella donde se forma para la convivencia pacífica, siendo su objetivo primordial la educación en valores. Señala que es un ejercicio de elección de valores, y dado que los valores son cognoscibles, son enseñables y son realizables, la educación en valores se convierte en el objetivo principal de la formación de la convivencia pacífica en el aula de clases.

Así, en un estudio realizado sobre la convivencia en centros educativos hecho por Tuvilla (2006), se señala que las aulas pacíficas son aquellas aulas de clase o centros docentes tendientes a convertirse en verdaderas comunidades de aprendizaje, que desarrollan proyectos integradores orientados por la sinergia de cinco principios; la cooperación, la comunicación, la tolerancia y el respeto, la expresión positiva de las emociones y la resolución de conflictos.

## **CARACTERÍSTICAS DE UN AULA PACÍFICA**

De igual manera, estos mismos autores explican ciertas actividades y/o principios que guían o caracterizan el trabajo de un Aula Pacífica. Ellos son:

- La Formación en Valores. Presencia de un docente comprometido en formarse y formar a sus niños en los valores del respeto mutuo, la tolerancia, la justicia, la igualdad, la libertad, la solidaridad, la cooperación y por ende en el valor de la paz. Cuando se educa, consciente o inconscientemente se está transmitiendo una

escala de valores, educar conscientemente para la paz supone construir y formar a los niños en los valores antes mencionados.

- Promoción de actividades facilitadoras de procesos de paz como son: juegos grupales, actividades de escucha y cooperación grupal, práctica de canciones, poesías y retahílas anti-violencia, además del uso de las normas de cortesía como; dar las gracias, saludar y despedirse, excusarse, pedir perdón.

- Promoción de actividades de comunicación como debates y coloquios para niños más grandes.

- Adecuación y ambientación del espacio o lugar de trabajo con carteleras y contenidos referentes a un aula pacífica, los cuales informarán a todos los visitantes del mismo la relevancia que este tema tiene dentro del aula.

- Promover actividades al aire libre que favorezcan el contacto respetuoso y armónico con el medio ambiente, con las plantas y los animales, además de concientizar sobre la necesidad de protección y cuidado del mismo. (Fermín 2003)

- En cuanto al trabajo en la prevención del conflicto Beane (2006) propone el establecimiento de normas y/o acuerdos de convivencia que faciliten un ambiente armónico en el funcionamiento del aula, dichas normas deben ser acordadas mutuamente entre docentes y alumnos.

- Comprensión por parte del alumno de la necesidad del cumplimiento de dichas normas y acuerdos.

- Enseñanza de técnicas y estrategias para la resolución de conflictos de manera pacífica

dentro del aula de clases. (Pasos para la resolución de conflictos, dramatizaciones, lecturas de cuentos relacionados con ciertas situaciones, etc).

- Puesta en práctica en todos los proyectos educativos del aula las características antes mencionadas, puesto que el fomentar un aula pacífica supone un proceso permanente.

- Incluir a las familias, padres y representantes en la comprensión y apoyo de las acciones a tomar para la construcción de un aula pacífica.

## **FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA**

La autoestima como eje de la enseñanza es uno de los elementos que deben desarrollarse para la consecución de un aula pacífica. Dentro del currículo de Educación Inicial Bolivariana (2007) se encuentra como uno de los componentes a desarrollar en los niños, y en el currículo de Educación Básica Bolivariana se ubica como eje integrador y pilar. No obstante se hace necesario recalcar su importancia en el trabajo dentro del aula de clases para la consecución de un ambiente de paz, pues muchas veces aun cuando se encuentra escrito en el currículo el desarrollo de la autoestima en el niño, se ignora el fortalecimiento de la misma en la actitud docente.

Definir la autoestima, describir las conductas a través de las cuales se relacionan los niños con autoestima positiva, y analizar la influencia que tienen los adultos significativos, en este caso el docente en su formación, ayuda a comprender la importancia del desarrollo positivo de la misma para la formación de un aula pacífica desde las comunidades.

Un aula para la paz es aquella donde los niños y sus maestros se relacionan armónicamente, donde los conflictos son solucionados de manera pacífica. Pues como bien la definen Méndez, y Llanderas (1999) “la paz no significa la ausencia de conflictos sino la resolución de los mismos de manera pacífica”. Esto dependerá entre otros aspectos, de la formación de una autoestima positiva en los niños pues de esa misma manera se relacionaran con su entorno, y con la sociedad.

De esta manera Ramos (2002) explica que la autoestima es uno de los valores que la educación debe fomentar, valor de trascendencia que condiciona positivamente el acto educativo, ayuda a superar las dificultades, fomenta la responsabilidad en las propias capacidades, apoya y fomenta la creatividad, determina la autonomía personal, posibilita la proyección futura de la persona y, constituye el núcleo de la personalidad.

Según como se forme la autoestima en cada persona así se relacionará con el medio, he allí lo relevante de la formación de una autoestima positiva en el niño. En su proceso de formación es de vital importancia la figura del maestro, pues es uno de los adultos significativos que rodea al niño, y es en los primeros años de vida, en la infancia, donde se cimientan las bases buenas o no, positivas o negativas del proceso de formación de este valor.

La forma como nos tratan define la forma como nos trataremos, porque esa es la que consideraremos como la más normal. Ninguna definición personal es neutra, sino que implica un juicio de valor positivo o negativo. El punto de partida de la valorización personal se encuentra en el juicio de los otros, especialmente de los otros significativos (maestros, padres,



hermanos, abuelos, tíos, entre otros). Mientras más importante sea una persona para el niño, mayor valor tendrá su opinión en la formación de su autoestima por lo que afectará de manera más decisiva la percepción que el niño se vaya formando de sí mismo.

En un trabajo realizado por Nutall (1995) sobre “La Autoestima y los Niños”, se describen las conductas de los niños con autoestima positiva, como por ejemplo: hacen amigos fácilmente, muestran entusiasmo en las nuevas actividades, son cooperativos y siguen las reglas si son justas, pueden jugar solos o con otros, les gusta ser creativos y tienen sus propias ideas, demuestran estar contentos, llenos de energía, y hablan con otros sin mayor esfuerzo, actitudes estas, facilitadoras de un ambiente de paz. Por el contrario los niños con autoestima negativa utilizan frases y conductas como; no puedo hacer nada bien, no puedo hacer las cosas tan bien como los otros, no quiero intentarlo, se que no me va ir bien, se que no lo puedo hacer, sé que no voy a tener éxito, no tengo una buena opinión de mi mismo o quisiera ser otra persona.

Son las actitudes de los niños con una autoestima positiva las que ayudan a la creación de un aula para la paz. Ellas se deben fomentar y desarrollar en todos los niños integrantes del aula, y cada docente desde su lugar de trabajo lo puede lograr.

Yagosesky (2005), explica; en la vida social, todo lo que logramos tiene que ver con personas. Vivimos en un permanente estado de interdependencia en el cual todos nos necesitamos mutuamente, y lo que uno hace afecta a los demás de distintas maneras. Sin embargo, no todo es tan sencillo, ya que cada quien se relaciona con los demás desde su nivel de concien-

cia, desde su equilibrio o su desorden interior, desde su manera particular de experimentar la vida e interpretarla; desde lo que aprendió y reforzó con el tiempo; es decir desde su desvalorización o desde su Autoestima.

Cuando se está centrado, satisfecho con lo que se es y confiado en la propia capacidad para lograr objetivos, la manera como se relaciona el individuo con las personas suele ser transparente y honesta; se acerca a ellos para compartir y valorar por el simple hecho de ser humanos, de haber nacido. Esto es lo que se conoce como “relación primaria”, vínculos que se basan en compartir lo que se es. Por el contrario, cuando los mapas, los aprendizajes que se traen archivados en la memoria, dicen que no se es capaz, cuando la Autoestima está debilitada, se tiende a establecer vínculos desde el interés material, desde el utilitarismo. Es entonces cuando deja de importar la persona y se pasa a prestar atención al beneficio que se pueda deparar de ella. Se pasa a la pregunta de lo que aporta, este es el tipo de relación que se conoce como “relación secundaria”.

Desde la desvalorización se es tímido o agresivo. El equilibrio, la firmeza, la honestidad, es decir, la Asertividad es únicamente posible en la persona Autoestimada. Debe entonces el docente lograr que el niño establezca un tipo de relación primaria saludable con su entorno, es decir que se sienta una persona autoestimada.

Por ende la autoestima positiva se convierte en un factor determinante para el establecimiento de un aula pacífica desde las comunidades.

Además, la autoestima se relaciona con muchas formas de conducta, las personas y los niños con una autoestima elevada suelen reportar menos emociones agresivas, negativas y me-

nos depresión que las personas con una autoestima baja. De modo similar las personas con una autoestima elevada pueden manejar mejor el estrés, y cuando son expuestas al mismo experimentan menos efectos negativos de salud.

Por tanto, un niño que se valore y se sienta bien y satisfecho consigo mismo de igual manera se relacionará con su entorno, y los conflictos que de allí surjan buscará solucionarlos de manera armónica.

El desarrollo de la Autoestima es un proceso intrínseco al proceso del desarrollo moral, uno depende del otro, la autoestima también es considerada por algunos autores como un valor por lo tanto la formación de una buena autoestima favorecerá la consecución de unos buenos valores en el niño.

## **DESARROLLO MORAL Y/O FORMACIÓN EN VALORES**

La cultura de paz dentro del aula de clases, el establecimiento de un aula pacífica desde las comunidades, el educar para la paz, son proyectos en el ámbito educativo intrínsecamente relacionados con la formación en valores, con el proceso de desarrollo moral del niño.

La Enciclopedia de la Psicopedagogía (1998) explica que a medida que los niños crecen, se desarrollan nuevos motivos que guían sus conductas en situaciones morales. Poco a poco transforman sus conductas en un “código moral”, es decir en “un conjunto interiorizado de normas y reglas”, según las recompensas o castigos que sus conductas ocasionan, este código moral constituirá el conjunto de valores que guiará la conducta del futuro adulto de nuestra sociedad.

En este complejo y continuo proceso de desarrollo moral del niño se pueden detectar varios actores claves como son: La familia, la escuela, y la religión entre otros. En este sentido el papel de la educación es fundamental, cualquier análisis del desarrollo moral del hombre del mañana debe tener en cuenta, inevitablemente, el papel de las escuelas en la educación moral del niño, porque las actitudes morales que prevalezcan en el futuro se fundamentarán, al menos en parte, en lo que suceda hoy en nuestras escuelas, en nuestras aulas de clase.

Como bien dijo Simón Bolívar libertador de Venezuela: “Moral y Luces son nuestra primeras necesidades”.

La temprana adecuación de los niños a las costumbres y hábitos que les enseñan sus padres, maestros o adultos significativos se debe en parte a su deseo de evitar que los castiguen, y a la necesidad de afecto dada a través de las conductas de aprobación. También existen estudios que confirman que el firme respeto de los niños a la figura de autoridad y su dependencia de las mismas les induce a imitar y a adoptar las conductas de sus mayores.

A medida que en los niños van creciendo se van desarrollando las cogniciones, conductas y emociones asociadas a situaciones morales, reformulándose y replanteándose las reglas que guían sus conductas morales. Ellas van cambiando para constituirse en pautas guías de sus conductas posteriores en los años de la adolescencia y la adultez.

Tomando en cuenta la explicación del desarrollo moral dado por Kohlberg, a través de la descripción de los niveles y estadios del desarrollo moral se pueden conocer las conductas morales a esperar en los niños según su edad y

su nivel de madurez, facilitando a los docentes y a todos los actores del acto educativo, el modelaje o formación de los valores que se desean lograr en los niños para el establecimiento de un Aula Pacífica desde las Comunidades.

Portillo (2005) en su trabajo explica la teoría de Laurance Kohlberg donde expone: Kohlberg propone seis estadios del desarrollo agrupándolos en tres niveles del conocimiento moral denominándolos de la siguiente forma: Nivel Preconvencional; abarca el Primer y Segundo estadio, Nivel Convencional; abarca el Tercer y Cuarto estadio y Nivel Postconvencional; abarca el Quinto y Sexto estadio. Ellos describen la conducta moral desde los seis meses de vida del niño hasta alcanzar la edad adulta. No obstante en el presente trabajo solo se hará referencia a los dos primeros estadios del desarrollo, es decir al nivel preconvencional considerando que el manejo del mismo facilitara en gran medida el conocimiento de cómo formar o modelar la conducta moral en el niño, para el desarrollo de los valores que se quieren trabajar en el establecimiento de un aula para la paz desde las comunidades.

#### **- Nivel I. Preconvencional**

- Estadio 1: El castigo y la obediencia. Moral heterónoma. (0-7/8 años)

El punto de vista de esta etapa es el egocéntrico, el niño no reconoce los intereses de los otros como diferentes de los propios. Las acciones se consideran sólo físicamente, no se toman en cuenta las intenciones de la conducta, y se confunde la perspectiva de la autoridad con la propia. Lo justo, la regla moral válida es la obediencia ciega a la norma, a la figura de autoridad, se evita los castigos y el causar daños materiales a personas o cosas. Las razones para

hacer lo justo son evitar el castigo y la validez del poder superior de las autoridades.

En esta etapa el modelaje de conductas por parte del adulto significativo es un elemento de vital importancia pues el niño consciente o inconscientemente imita la conducta del adulto. La ley moral para el niño, es el dictamen que tenga el adulto significativo (padre, hermano, maestra, etc.) sobre diversas situaciones, lo que él considere bueno así será tomado por el niño, y lo que éste desapruebe igualmente será desaprobado por el niño.

Es entonces el momento propicio en el que hacer docente para trabajar valores como: el respeto por el otro, el trabajo en equipo, el compartir, la solidaridad, la justicia, la libertad, y la tolerancia, entre otros. Estos constituyen formas de relación social básicas en nuestra convivencia diaria.

La puesta en práctica de los currículos de Educación Inicial Bolivariano (2007), y Educación Básica Bolivariana a través de sus áreas de aprendizaje, componentes, ejes integradores y pilares, además del uso de distintas estrategias docentes tales como juegos cooperativos, canciones, actividades de cooperación grupal, dramatizaciones, cuentos, títeres, entre otras, promueven de manera efectiva el desarrollo moral de los valores antes mencionados.

- Estadio 2: El propósito y el intercambio. Individualismo. (9-11 años)

La perspectiva de esta etapa se basa en el individualismo concreto. A diferencia de la anterior, se desligan los intereses de la autoridad y los propios, reconociendo que todos los individuos tienen intereses que pueden no coincidir. De esto se deduce que lo justo es relativo,



ya que está ligado a los intereses personales, y que es necesario un intercambio con los otros para conseguir que los propios intereses se satisfagan. Lo justo de esta etapa es seguir la norma sólo cuando beneficia a alguien, actuar a favor de los intereses propios y dejar que los demás lo hagan también. La razón para hacer lo justo es satisfacer las propias necesidades en un mundo en el que se tiene que reconocer que los demás también tienen sus necesidades e intereses.

En este período se reconocen y se respetan las reglas establecidas, pero éstas son usadas o interpretadas por los niños para satisfacer sus propios intereses, por lo tanto se aceptan los valores o principios que se manejen en su entorno, pero tratando de obtener algún beneficio para sí mismos.

Al igual que en la etapa anterior son aceptados y respetados por los niños los valores que se deseen desarrollar dentro del aula para fomentar la paz, solo que interactúan con dichos valores de manera diferente, ya no es el hacer caso omiso a la norma o principio, sino utilizarlo para su propio beneficio.

El docente es en esta etapa un líder forjador de los valores que se deseen desarrollar, y conociendo entonces las conductas según las edades del niño, es posible el trabajo en la formación de los valores para un aula pacífica desde las comunidades.

## EDUCACIÓN DE LAS EMOCIONES

Para Goleman (2012), una emoción es un estado afectivo que se experimenta, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia.

Tienen una función adaptativa del organismo a lo que le rodea. Es un estado que sobreviene súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras.

Para **Schwarz (2000)** las emociones suelen definirse como el componente sentimental o afectivo de la conducta humana. Son comunicaciones con uno mismo y con los demás, relacionadas con los acontecimientos que tienen que ver con metas importantes para la persona.

Apenas el niño tiene unos meses de vida, adquiere emociones básicas como el miedo, la ira o la alegría. En una edad temprana, los niños no saben la forma de interpretar las emociones de los demás, el recién nacido no es capaz de interpretar las expresiones faciales de sus padres, sin embargo, entre los 3 y los 6 meses comienzan a identificar estas, incluso a interpretarlas. Durante la edad preescolar, los niños son cada vez más capaces de inferir las emociones de la gente, e interpretar las suyas propias aunque de manera no muy precisa.

Los niños menores de 6 ó 7 años al expresar sus emociones muestran de manera frecuente pasar de un estado triste a uno alegre en cortos periodos de tiempo. Los niños mayores de 6 ó 7 años puedan estar más tristes o menos tristes, más felices o menos felices, pues son capaces de manejar en grados los sentimientos.

Cada individuo experimenta una emoción de forma particular, dependiendo de sus experiencias anteriores, aprendizaje, carácter y de la situación concreta. Algunas de las reacciones fisiológicas y comportamentales que desencadenan las emociones son innatas, pero otras son adquiridas.

El control de las emociones en los niños de

edad preescolar son generalmente situacionales y conductuales más que cognitivas; es decir, reactivas a los acontecimientos más que ideas razonadas. Por el contrario, el control de las emociones de los niños mayores es más cognoscitivo, más razonado.

Es decir que, desde muy pequeños se le puede enseñar a los niños a educar sus emociones, concientizarlas y expresarlas de manera positiva, ello representa un aspecto muy importante para la relación con el grupo y la resolución de conflictos de manera pacífica en sus vidas ante las distintas situaciones que se les presenten.

Los niños deben aprender a manejar sus emociones y a expresarlas de manera positiva, lo que implica el manejo de una serie de habilidades que le garantizaran su supervivencia y su superación en cualquier lugar donde se desenvuelvan. A tal respecto Goleman (2012) explica que la Inteligencia Emocional es el conjunto de habilidades que sirven para expresar y controlar los sentimientos de la manera más adecuada en el terreno personal y social. Incluye, por tanto, un buen manejo de los sentimientos, motivación, perseverancia, empatía o agilidad mental, cualidades estas que configuran un carácter con una buena adaptación social.

En tal sentido se debe enseñar a los niños a expresar positivamente sus emociones para trabajar la paz en el aula desde las comunidades, esto no solo le facilitara al niño el buen manejo de sus relaciones en el salón de clase, sino lo que es más importante aún, lo ayudara para mejorar las relaciones con sus hermanos, con su núcleo familiar, y con la comunidad.

Existen diversas estrategias para enseñar a los niños desde muy pequeños a manejar sus emo-

ciones, entre ellas están: la respiración, contar hasta diez, el tiempo fuera, la concientización de las mismas, la dramatización, el dialogo, la negociación, el modelaje por parte del adulto, la recompensa y el castigo, pedir disculpas, entre otras.

La formación de una buena autoestima, el desarrollo moral, y la expresión positiva de las emociones son elementos que permiten la resolución de conflictos de manera pacífica, por lo cual deben ser fortalecidos desde y para el trabajo de un aula pacífica en las comunidades.

## RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Es normal que sucedan los conflictos ya que la humanidad es diversa, pero esa diversidad lejos de distanciarnos nos enriquece, por lo cual los niños deben aprender a resolver sus conflictos de manera pacífica y creativa.

Vaneekhaute (2008) señala: “Los conflictos son normales, saludables, necesarios y una fuente de crecimiento para los niños. En la medida que logran solucionar los conflictos de forma satisfactoria, los niños tendrán una personalidad más fuerte y equilibrada y gozarán de una buena autoestima”.

De igual forma explica, es normal la presencia de conflictos en el aula pues los niños discutirán por querer la misma tijera, el mismo color, el globo más grande entre otras situaciones, pero tomando en cuenta ciertas pautas y poniéndolas en práctica, es mucho lo que se podrá solucionar y enseñar a los niños en la resolución de los mismos en su vida.

He aquí algunos pasos a seguir en la resolución de conflictos en el aula:

- Crear un clima favorable, al darse una discrepancia o una contradicción es necesario crear un clima o ambiente favorable para el diálogo, la concertación, se hace necesario un tiempo y un espacio donde dicho conflicto pueda ser abordado.
  - Calmar las emociones, distanciarse, es imposible establecer el diálogo y la concertación si los actores involucrados en el conflicto aun quieren agredirse, o si están llorando o gritando. En estos casos puede resultar efectiva la aplicación del llamado tiempo fuera para que ambas partes se tranquilicen, respiren profundamente y calmen sus emociones.
  - Definir el conflicto, debe delimitarse objetivamente que sucedió, cuál es el problema.
  - Describir el problema, se analizan las personas implicadas en el mismo, por qué sucedió, cual es su origen, donde comenzó, como se desarrolló y cual es la situación actual.
  - Integrar la información, luego de tener todos los datos del conflicto se procede a integrarlos, a analizarlos para ver que decisiones o pautas se van a seguir, que es lo que se va a hacer.
  - Establecimiento de objetivos, según los resultados que se desean obtener se establecen las directrices a seguir para la solución del mismo.
  - Lluvia de soluciones, en consenso, propuestas por el grupo, por el mediador o por las partes involucradas se plantean las posibles soluciones al problema tomando en cuenta las consecuencias positivas o negativas que éstas tengan.
  - Selección de una solución, luego de la disertación se escoge la solución que mejor convenga a ambas partes y tenga consecuencias positivas tanto para los actores involucrados en el problema, como para el grupo.
  - Elaboración de un plan de acción, debe establecerse claramente los pasos a seguir para llevar a cabo la solución del problema.
  - Responsabilidad de las partes involucradas, cada persona debe hacerse consciente, responsable y comprometido (a) de la conducta a asumir, pues de ello dependerá que los pasos anteriores para la solución del conflicto lleguen a un feliz término.
  - Por último debe evaluarse los resultados de la solución planteada al problema.
- Ciertamente a manera de explicación, se desglosa en varias etapas un proceso que en muchos casos puede ser una situación sencilla de resolver en el aula, sin embargo, la puesta en práctica de las mismas de manera reiterada permite al niño la imitación de dichas conductas en otras situaciones fuera del aula de clases.
- Por lo general, es el docente quien actúa como mediador de las partes involucradas en el conflicto poniendo en práctica estos pasos y con un trabajo consistente, los alumnos, por sí mismos, comienzan a convertirse en mediadores de muchos conflictos entre ellos mismos.

## DESDE LAS COMUNIDADES

Ya definidos los elementos que integran un aula pacífica se plantean las siguientes interrogantes; ¿cómo llevar o como lograr un aula para la paz desde las comunidades?, ¿qué importancia tiene el logro de la misma en estos sectores? Poco a poco se irán dando respuestas a estas preguntas.

Enunciadas ya las características o elementos a tener en cuenta para la formación de un aula para la paz, se puede afirmar que independientemente del lugar donde se trabaje, el grado, o los conocimientos que se vayan a impartir, lo importante para llevar a cabo este proyecto es integrarlo de manera global con los elementos que lo caracterizan a todos los contenidos planificados en el salón de clases, como un proyecto macro al cual se conectan todas las demás planificaciones del aula.

Significa entonces, propiciar en el aula un tiempo y un espacio para compartir, reflexionar y trabajar enriqueciéndose unos a otros, en un ambiente nutritivo, armónico y de paz.

Las planificaciones del aula varían según el grado, las edades, las necesidades o los contenidos que se deseen impartir entre otros, pero nada de ello es un impedimento para vincular la planificación del aula al proyecto de aula pacífica o aula para la paz. Por el contrario se trata de fortalecer las planificaciones del aula con un proyecto macro, de formar a los niños como buenos ciudadanos, de optimizar las normas de convivencia, de disfrutar de las relaciones que se tienen en el diario convivir, de sentirse bien consigo mismo.

Ahora bien; ¿Cómo se puede trabajar este proyecto en las comunidades?

Surgen entonces dos formas de trabajo, la primera se refiere a instituciones o espacios educativos ya establecidos, donde lo ideal es la promoción del proyecto en los mismos. La segunda se refiere a una nueva opción para trabajar este proyecto en las comunidades, y es a través de los Modelos de Atención No Convencional a niños y niñas de estos sectores.

En los espacios educativos ya establecidos se plantea la posibilidad de dictar talleres a los docentes, padres y/o representantes, personal directivo, personal administrativo entre otros, motivándolos y dándoles a conocer el proyecto, además de la elaboración de carteleras principales de la escuela, y carteleras de aula alusivas al mismo. El objetivo es motivar a incorporar el proyecto de aula pacífica como un proyecto macro del plantel, llevado a cabo desde cada salón de clase.

Son muchas las necesidades o problemas que se evidencian en las comunidades; problemas legales, de salud, de vivienda, educativos etc. Siendo los problemas de atención en el área educativa bastante acentuados en muchas de ellas, donde se observa una población infantil desatendida, no escolarizada, producto de la falta de centros educativos en la zona, o la existencia de muy pocos que se den abasto para todos los niños del sector. De igual manera también se observa la falta de importancia que los padres le dan al proceso educativo del niño durante los primeros años de vida antes de ingresar al primer grado. (García, Lo Priore, y Noguera, 2009)

Las mismas autoras explican en su trabajo como los niños pasan el día a día transitando por las calles de las comunidades, sentados en las puertas o aceras de sus viviendas, o con un vecino o familiar que los cuida.



Por lo tanto, en función de dar respuesta a estos problemas educativos que sufren las comunidades surgen los modelos de Atención Educativa no convencional a través de los Proyectos de Servicio Comunitario, donde las universidades del país juegan un rol protagónico al darle cumplimiento a la Ley de Servicio Comunitario del estudiante de Educación Superior (2005), emanada de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que en su artículo 4 define el Servicio Comunitario como: "... la actividad que deben desarrollar en las comunidades los estudiantes de educación superior que cursen estudios de formación profesional, aplicando los conocimientos científicos, técnicos, culturales, deportivos y humanísticos adquiridos durante su formación académica, en beneficio de la comunidad..."

Algunos modelos de Atención Educativa no convencional se refieren a la Atención Integral de niños y niñas de diversas edades, en las distintas áreas del desarrollo, García y otros (2009). Ellos trabajan acorde al currículo de Educación Inicial Bolivariano o el currículo de Educación Básica según sea el caso, en los cuales se adecua perfectamente el proyecto de aula pacífica.

De esta manera se da cumplimiento a la Ley de Servicio Comunitario del estudiante de Educación Superior con proyectos de atención educativa no convencional en las comunidades, donde se abren espacios de trabajo para un aula pacífica; incorporando como anteriormente se dijo, los elementos de un aula para la paz como proyecto macro a las planificaciones o actividades de enseñanza que se realicen con los niños de estas comunidades.

El Proyecto de un aula para la Paz es un proyecto factible, sencillo, que solo necesita de la

motivación de un docente comprometido con su trabajo para ser llevado a cabo. En el caso de los proyectos de servicio comunitario impartidos por las universidades, solo amerita de unos profesores tutores que mantengan la motivación necesaria para incorporar el proyecto de un aula para la paz en sus espacios.

De esta manera surge un nuevo espacio o forma para el trabajo de un aula pacífica desde las comunidades.

## CONSIDERACIONES FINALES

Brindar a los niños de las comunidades un tiempo y un espacio para compartir, para el disfrute de unas relaciones humanas gozosas, para el sano crecimiento personal a través de un aula pacífica es un proyecto factible que se debe apoyar.

Son muchas las aulas para la paz que pueden promoverse desde las comunidades a través de los Proyectos Comunitarios, mejorando así de manera significativa la calidad de vida de todos los niños que puedan llegar a estos proyectos. Un aula para la paz es un tiempo y un espacio donde los niños y niñas se nutren y se forman emocionalmente, alejándose del ocio, la delincuencia, la sexualidad temprana, etc. Son momentos de vidas que les quedarán grabados en sus mentes y les permitirán un mejor desenvolvimiento en sus familias, comunidades y en la sociedad.

Lo importante es iniciar el proyecto y mantenerlo en el tiempo, pues poco a poco se van sumando más niños al mismo. La promoción de un aula pacífica es una necesidad imperiosa de la sociedad actual desbordada por la violencia, la falta de límites, de valores, el despliegue tecnológico, etc. Y la formación de la misma



desde las comunidades es un hecho que necesita de la motivación y de acciones concretas por parte de los docentes, profesores, tutores, estudiantes prestadoras de servicio comunitario y demás actores involucrados en el acto educativo.

Desde el punto de vista de los/las estudiantes prestadoras de Servicio Comunitario además de cumplir con la ley de universidades, afianzar sus conocimientos, y adquirir nuevos aprendizajes, se fortalece en los mismos el valor de la paz, del compromiso y la responsabilidad social.

Es importante que cada facilitador del acto educativo tome conciencia de la relevancia de su rol como escultor de los futuros ciudadanos integrantes de una sociedad, y por tanto de los valores que en ella se manejarán. La formación de un aula para la paz es un proyecto para una sociedad mejor, donde el rol y la acción del facilitador docente es fundamental, pues no existe ninguna conducta educativa neutra, toda acción educativa marcará a el niño en una serie de valores y conductas a asumir como “buenas” o “malas,” para de esta forma relacionarse con el entorno y compartir un aula, una comunidad, una sociedad y un mundo mejor.

## BIBLIOGRAFÍA

- Beane, A. (2006). **Bulling. Aulas libres de Acoso**. Barcelona, España. GRAÓ Editores.
- Currículo en Educación Inicial (2007). **Subsistema de Educación Inicial**. Ministerio del Poder Popular para la Educación. [Documento en línea]. Disponible [www.me.gob.ve/media/eventos/2008/dl\\_4819\\_101.pdf](http://www.me.gob.ve/media/eventos/2008/dl_4819_101.pdf) (Consulta: 2013, Abril 7)
- Durant, M y Naveda, O. (2012). **Transformación Curricular por Competencias en la Educación Universitaria bajo el enfoque Ecosistémico Formativo**. Venezuela. Universidad de Carabobo.
- Durant, M. (2008). **La Inter y transdisciplinarianidad en la transversalización de la orientación. Una nueva racionalidad integrativa y comunicativa desde la concepción de la educación como continuo humano del sistema educativo venezolano**. Revista Ciencias de la Educación, UC. Vol. 18 no 32.
- El Nacional. (2003). **Colección en Valores**. [Folleto]. Caracas, Venezuela.
- Enciclopedia de la Psicopedagogía. (1998). Barcelona, España. OCEANO Grupo Editorial, S.A.
- Fermín, A (2003, Julio 7). **Cultura de paz** (Entrevista a E. Meszaros Wild). El Carabobeño, Cuerpo A, 6.
- García, A. (1998). **Un Aula pacífica**. Universidad de Murcia, España. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Vol 1 Num 1. Disponible <http://www.uva.es/aufop/publica/revelfop/> (Consulta: 2013, Febrero 25)
- García, Lo Priore, Noguera (2009). **Atención Integral a niños y niñas en Educación Inicial de la Comunidad Las Brisas, Parroquia Miguel Peña, Municipio Valencia, Edo Carabobo**”. Proyecto Comunitario no publicado. Universidad de Carabobo.
- Goleman, D. (2012). **El Cerebro y la Inteligencia Emocional**. Barcelona, España. Ediciones B, S.A.
- Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior. (Gaceta N° 38.272) (2005, Septiembre 14) [Transcripción en línea]. Disponible: [www.une.edu.ve/](http://www.une.edu.ve/)

- Mendez y Llanderas (1999). **Educación en Valores. Educación para la paz.** (Revista en Línea). Disponible <http://www.pntic.mec.es/recursos/secundaria/transversales/paz1htm>. (Consulta: 2012, Diciembre 16).
- Nutall, P. (1995). **La Autoestima y los Niños.** National network for child care. NNCC.org. University of Massachusetts
- Palos, J. (2005). **Educación y cultura de paz.** Universidad de Barcelona, España. (Revista en Línea). Disponible [www.oei.es/valores2/palos1htm](http://www.oei.es/valores2/palos1htm). (Consulta: 2012, Noviembre 16).
- Portillo, C. (2005). **Desarrollo moral: La teoría de Lawrence Kohlberg** [Documento en línea]. Disponible: [ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos\\_hace/desarrol3.html](http://www.ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos_hace/desarrol3.html).
- Ramos, G. (2002). **Programa para Educar en Valores.** Caracas, Venezuela. Editorial Paulinas.
- Schwarz, A. (2000). **Educación de las emociones en las etapas Infantiles y Pre-escolar.** [Revista en línea]. Disponible [www.nosotros2.com/familia-bebes-y-ninos/](http://www.nosotros2.com/familia-bebes-y-ninos/). (Consulta 2013, Abril 10)
- Touriñan, J. (2006). **Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica.** Universidad de Santiago de Compostela. España. Aula Intercultural. (Revista en Línea). Disponible [http://www.aulaintercultural.org/print.php3?id\\_article=920](http://www.aulaintercultural.org/print.php3?id_article=920) (Consulta: 2013, Enero 15)
- Tuvilla, J (2006). **La Convivencia en los centros educativos desde la mirada de la cultura de paz.** España. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.cyberpediatria.com/>.
- Vaneekhaute, H (2008). **Conflictos entre niños.** [Documento en línea]. Disponible: <http://www.criandoconamor.blogspot.com/2008/11/conflictos-entre-ninos>
- Yagosky, R. (2005). **Autoestima en Palabras Sencillas** (Documento en línea) Disponible <http://www.laexcelencia.com/> (Consulta: 2013, Marzo 20)

